

Caragiale en España (entre 1939–1989)

OFELIA UȚĂ BURCEA¹

The great classic of Romanian literature, I.L. Caragiale was not an unknown abroad, at least not among the European intellectual circles, since, in 1955, we tracked him in a history of the Romanian literature, published in Italy. In 1952, a selection of the great writer's well known *Moments and Sketches*, translated by Aurel Răuță, *Cuentos*, started to be published in Spain, in Salamanca. It is true that, the same year, another volume of plays was published in Romanian (in Salamanca), a volume of no major interest, since the Spanish-speaking public did not have access to it. In the case under discussion, the translator, who also signs the *Introduction* to the book, expresses his intention of bringing to the attention of the Spanish audience some aspects of life in Bucharest (1952: 6), illustrated in seventeen sketches, to which *En la posada de Manjoala* (At Manjoala's Inn) and *Un cirio de Pascua* (Easter Flame) are added. Apart from Aurel Răuță's translation, there are also testimonies, in Madrid, with respect to the intention of presenting the writer's work to the Spanish public. We are referring to two publications, which are, nevertheless, out of the context of *languages in contact*, as the one we have mentioned above. Namely, one of them, an anthology of *Romanian Contemporary Theatre*, launched in Madrid, in 1972, with the support of the Writers' Literary Fund and of the Minerva Publishing House, the main work having been done in our country, by translators from the regime in Bucharest. Also, in 1979, the farce in one act *Conu Leonida față cu reacțiunea* [Master Leonida Facing Reactionaries], translated in Bucharest, too, by Domnița Dumitrescu and Darie Novăceanu, was published in Madrid in the literary magazine "Nueva Estafeta", 12/1979: 21–28.

Key-words: *Romanian literature, I.L. Caragiale, translated theatre into Spanish*

¹ Universidad Complutense, Madrid, España.

El clásico de la dramaturgia rumana no es un desconocido (por lo menos para los círculos intelectuales) en el extranjero ya que en 1955 le encontramos en una historia de la literatura rumana, editada en Italia. Se dice que con *Una carta perdida* Caragiale crea su galería de personajes representativos para la literatura rumana clásica y moderna, ‘pinchando’ con su sarcástica crítica a la clase política en general, una clase que vive con la angustia de sus míseras aspiraciones sociales, en su mundo pequeño y corrupto. Como se sabe, la creación del clásico de la literatura rumana Ion Luca Caragiale anticipa el teatro de lo absurdo del conocido dramaturgo Eugene Ionescu, aunque en su obra se encuentran escrituras que remiten al mundo balcánico. Según el crítico rumano Silvian Iosifescu, fue él quien „creó en la prosa y la dramaturgia una obra que se puede comparar con la realizada por Eminescu en la poesía”. Desde luego, el autor considera que

la literatura rumana no conoce mejor y más amplio cuadro satírico del pasado -cuadro complejo en sus articulaciones e interiores, con un variado mundo de tipos vivos como la construida por Caragiale en sus prosas, bocetos y cuentos (Iosifescu 1961: 620).

Obviamente Caragiale no es fácil de traducir. Aparte de utilizar la situación como recurso humorístico, la intención del escritor es sacar partido al discurso mordaz a través del léxico de estilo burocrático y telegráfico. De aquí algunos aspectos de dicción por adición de palabras como el pleonasio, o por omisión de las mismas en elipsis o repeticiones como anáforas, conversiones, reduplicaciones, o repeticiones diseminadas, en la mayoría de los casos. Tampoco faltan los “accidentes gramaticales” de tipo calambur o derivaciones, para completar la imagen del lenguaje burlón caragialiano. En 1952, una selección y traducción de los famosos textos (evidentemente para los rumanos) conocidos como “momentos” (*Momente și schițe*), del gran escritor, traducidos como “Cuentos” por Aurelio Răuță, se publica en Salamanca. No sabemos la versión

original utilizada por el traductor², porque no se menciona, pero su libro tiene tres anexos³, al final. El traductor, quien firma también la *Introducción* del libro, expone su intención de dar a conocer al público español algunos pequeños cuentos sobre aspectos de la vida misma, en dieciséis momentos⁴ (Răuță 1952: 6). Aparte, al final del volumen, Aurelio Răuță coloca “su cuento más largo: *Un cirio de Pascua*, donde el análisis psicológico constituye una verdadera obra maestra de precisión y finura” (*ibidem*). Sobre este cuento que se desarrolla en torno a Leiba Zibal, Lupi opina que

ha una sua potente drammaticità, resa ancor più evidente dalla concisione e dalla mancanza di artificio: Pur basandosi su una profonda indagine psicologica, non trascura gli elementi esteriori, resi con evidenza realistica (Lupi 1955: 212).

La “actitud radical frente a la sociedad” del clásico de la literatura rumana, “a nivel documental y sociológico” (Manolescu 2000: 136) genera una fuerte resistencia por parte de los críticos. Para la mayoría de ellos la obra de Caragiale es un documento de la realidad social de su país, de su tipismo nacional:

Un documento representativo, capaz de dar cuenta para la posteridad sobre nuestro tipismo nacional y sobre como han funcionado, en determinadas circunstancias históricas, distintas estructuras, instituciones o instancias rumanas (*ibidem*).

² Existía en Madrid en aquel tiempo uno de *Nuvele și schițe* [Cuentos y bocetos] salido en București, în 1930, en la editorial Cultura Națională, a cura de Paul Zarifopol, quien firma la Introducción.

³ De las que hay una foto que presenta al autor en su biblioteca, que ponemos al final, en nuestros Anexos.

⁴ Los diecisiete bocetos traducidos son: *Visita* [Vizită], *Pequeños ahorros* [Mici economii], *La Reválida* [Bacalaureat], *Instancia* [Petitione], *RENFE* [C.F.R.], *Atmósfera cargada* [Atmosferă încărcată], *Justicia* [Justiție], *El regalo* [Cadou], *Dos billetes de lotería* [Două loturi], *Urgente* [Urgent], *Un hombre de suerte* [Om cu noroc], *Un día solemne* [O zi solemnă], *Veinticinco minutos* [25 de minute], *Cómo se puede uno convertir en revolucionario y hombre político* [Cum devine cineva revoluționar și om politic?], *Magnifica Cecina* [Pastramă trufândă], *En la posada de Manjoala* [La hanul lui Mînjoală] y *Un cirio de Pascua* [O fâclie de Paște].

En realidad, Răuță ha elegido presentar al lector español a un escritor con “los más numerosos detractores y con la mayor curva contradictoria de su notoriedad literaria” (Manolescu 2000: 136). Esto es otro merito importante del traductor. En relación con lo dicho, hay que especificar el hecho de que su proyecto, mírese por donde se mire, estaba destinado a tener, desde el punto de vista pragmático, un público restringido. No menos importante es que él no solo se propone la publicación de obras de los clásicos de su literatura para los hablantes de rumano⁵, sino también algunas traducciones de las mismas para los españoles, como ésta que presentamos aquí, que es precisamente una labor de traducción como mediación cultural. El exiliado profesor Răuță parece seguir las ideas de Peter Newmark (*About Translation*): centrándose en el lector, es fiel a la intención del autor, pero adapta y hace más accesible al español el contenido cultural del texto original, sacrificando con facilidad sus características formales. Es fiel, pero más libre que la traducción semántica y, a la vez, eficaz. Muy buen conocedor de las dos lenguas, el intelectual rumano sabe manejar la palabra para no perder de vista los matices del texto de origen, a la vez que tiene en mente el público de destino. Analizándolo desde el punto de vista de las exigencias de Coșeriu, podríamos decir que Răuță atiende al discurso y su contexto, en función de la audiencia, manejando varias estrategias, incluso las extralingüísticas. Pero sabiendo que hay varias maneras de asimilar el sentido idiomático, Răuță intenta resolver la cuestión lingüística de estos “Cuentos” adaptándola al castellano de la mejor forma posible.

A veces la situación humana, universalmente vivida, es tan conocida que ni siquiera hace falta ver el texto original para darse cuenta de cómo funcionan los mecanismos de relaciones y la comunicación de la gente en situaciones como aquellas generadas por la burocracia, como por ejemplo, en *Urgent* [Urgente] en un contexto cultural como el de la enseñanza, en nuestro caso, donde el protagonismo lo tiene una situación que

⁵ Se arriesgó en aquel entonces a traducir y publicar algunos autores poco conocidos en Occidente.

necesita la máxima atención, además, “urgente”. Una directora informa al Alcalde de la ciudad telegráficamente “sobre la necesidad de leña” en su escuela, haciendo referencia a su pedido “del pasado octubre”, dado que “el tiempo empeora y amenaza con impedir las clases de seguir sin combustible” (Manolescu 2000: 119), a lo que el Señor Alcalde le responde el 15 de abril (se sobreentiende, de la primavera del año siguiente), a su pedido tan “urgente”:

Mañana recibirá la escuela elemental, que tan dignamente dirige usted, 5 (cinco) carros de leña de roble puro de primera calidad, rogándole nos conteste urgentemente acusándonos recibo del combustible (p. 128).

Hay varios intercambios de mensajes telegráficos como comprobación del largo meandro de la burocracia: el Inspector de Educación le comunica al mismo Alcalde, un mes más tarde, que ha podido comprobar tal necesidad de la escuela, donde encontró “una temperatura insoportable especialmente para los niños” (p. 122). Mientras tanto, a falta de alguna respuesta del “Excelentísimo Ayuntamiento”, la directora se dirige al Ministerio de Educación, (el 15 de enero), explicándole que la escuela “se encuentra en el mismo estado de miseria” (p. 124). El Ministro de Educación le pide al Inspector de Educación “que haga en seguida la encuesta y que le envíe con urgencia el resultado de ella” (p. 125). Una vez recibido el informe detallado de la situación, el Ministro escribe al Alcalde (el 15 de febrero), invitándole “a satisfacer con urgencia, conforme a la ley, las justas reclamaciones de la señora directora”, enviando la leña a dicha escuela. Es solamente entonces cuando reacciona el señor Alcalde, como consecuencia de esta intervención del Ministerio. Pero el largo camino burocrático no para aquí, pues el primero de marzo, en la sesión prorrogada de la Cámara de Diputados, preguntado por si conoce “el estado de miseria” en que se ha encontrado durante el invierno dicha escuela “por falta de combustible necesario no entregado por el Ayuntamiento” (p. 127), el Ministro contesta que “ha tomado urgentes medidas para que el Ayuntamiento entregue, conforme a la ley, el combustible necesario a la escuela” (*ibidem*). Lo

cómico de una situación tan ‘urgente’ se construye al nivel del lenguaje también con largas fórmulas corteses, que parecen más importantes que el contenido en sí: “Dios guarde a usted muchos años...” No menos, el Alcalde se dirige a la interesada, aludiendo a los méritos de la directora “que tan dignamente dirige” la escuela. Generalmente, los textos traducidos como “Cuentos”

ci presentano la borghesia presuntuosa o il giornalismo ignorante in forma spesso senza pretese artistiche, ma sempre accurata” (Lupi 1955: 216).

Desde luego, el libro de “momentos” se abre precisamente con una *Visita* del autor a casa de su amiga “para felicitar en el día de su santo a su único hijo, Juanito Popescu. Aparentemente Juanito es un niño muy simpático de unos ocho años”. Como muchos niños de la alta sociedad resulta ser un malcriado, de modo que requiere toda la atención de la señora durante la visita, robando el protagonismo al invitado. Tocando el punto final de su paciencia, el autor se pone el abrigo y los chanclos para salir. Nada más llegar a casa comprende “por qué el comandante salió un momento con el tarro de almíbar al vestíbulo. Lo había vertido dentro de mis chanclos” (p. 16), concluye el traductor, siguiendo exactamente el texto original del autor rumano.

Niños como Juanito pueden ser más tarde asunto de situaciones como la narrada en *La reválida*, donde “una gran amiga” le pide un favor, dado que a uno de sus tres hijos, “después de aprobar todas las asignaturas, le han suspendido en Moral” (p. 30), con lo cual quiere que el autor ponga en marcha todas sus relaciones para poder llegar al profesor y determinarle a cambiar la nota de su hijo. Al final se consigue cambiar las malas notas a todos “porque todos son de buena familia” (p. 34). Para agradecérselo, invitan al autor a la cena de la familia de su amiga, donde encuentra a la señora Calíopi “muy contenta, suspirando feliz: ¡Ya estoy salvada! He aprobado también la reválida”, dice (p. 35). Igual que en su galería teatral, los personajes tienen nombres muy comunes, adaptados a la

categoría mezquina a la que pertenecen (Ionescu, Popescu, Georgescu, Vasilescu), que muchas veces se conocen solamente por sus diminutivos (Lache, Mache, Tache), en su pequeño mundo de la capital (Lupi 1955: 216). En una distinción entre ‘significado’ y ‘sentido’ (según la lingüística descriptiva), lo que se dice con “la lengua como tal” (Coșeriu 2009: 311), en los textos de Caragiale, aparece igualmente en la escritura traducida. Răuță maneja distintos tipos de expresiones del lenguaje, como unidades léxicas categoriales relacionadas con una designación precisa y el mismo sentido en la lengua de llegada. Esto ocurre también porque el traductor conoce muy bien el mundo del autor: un mundo carnavalesco, un pésimo desfile de palabras, caracteres presumidos, hipócritas con malos hábitos que esconden sus verdaderas caras detrás de las apariencias. En este mundo caragialesco muchas veces las mujeres son las ‘piezas estrellas’. Ellas, “le signore della borghesia si danno arie de gran dama”, mientras que “nello spirito e nell’linguaggio non sono che delle *mahalagioaice* (= donne da sobborgo)”, como dice Gino Lupi (1955: 216), refiriéndose a aquellas populacheras toscas “ignoranti e stupidamente volgari (*Five o’clock, High-life, Bubico*) delle corotte col consenso interessato del marito (*Cadou, Diplomatie, Mici economii*)” o, peor todavía, “delle madri dei bambini mal educati (*D-l Goe, Vizita*)” (*ibidem*). Sin embargo, ellas vienen acompañadas por sus hombres en primer o segundo plano, teniendo en cuenta la fina ironía y sátira del gran clásico rumano, reconocidas por no solamente por el propio traductor sino también por la crítica:

gli uomini, modesti impiegati, o studenti, passano le ore al caffè discutendo di problemi sociali e politici di cui non comprendono né il significato né la portata (Lupi 1955: 216).

En el “momento” de *Petitiune* [Instancia] hace mucho calor ya que “estamos en pleno verano, cuando las oficinas abren a las siete de la mañana y cierran a las dos de la tarde” (p. 39):

En el despacho del Registro general de una gran oficina, el

În biroul registraturii generale a unei mari administrații, impiegatul

empleado prepara los papeles, esperando que den las siete para abrir la ventanilla por donde se entrega la correspondencia oficial y se hacen las instancias particulares (p. 39).

Pero el cliente del día será uno que se ha equivocado de oficina. Sin saberlo desde el principio, pide antes de nada, agua y mientras tanto se pone a hablar casi sin parar sobre cosas sin importancia, pero cuando por fin expresa el motivo de su consulta se entera de que se encuentra en el lugar equivocado. El empleado, con los nervios de punta, “después de dejarle beber, finalmente le dice al botones: – ¡Échale a la calle!”:

El señor, al salir, muy cortésmente: Domnul, plecând, foarte
 –Muchas gracias... ya me voy...; de políticos:
 manera que a las Pensiones...; entonces – Mersi... Mă duc... Așa?
 a las Pensiones ¿no? (47) care va să zică, la pensii, care va să zică?!

Con ironía y buen humor, estos pequeños *Cuentos* presentan verdaderas “scene della commedia umana” y tienen como intérpretes personajes de la élite bucurestina de la misma familia que los de las comedias: “L’ambiente da cui sono tolti i personaggi di queste breve narrazioni è quello stesso delle commedie” (Lupi 1955: 214). Al fin y al cabo los textos en castellano se mantienen muy cercanos a la lengua del origen. De este modo Răuță cumple con su intención de presentar al extranjero una auténtica muestra de la literatura rumana y sus escritores, como mensajero de los mismos.

En 1972 aparece *O scrisoare pierdută*, la conocida comedia (en su país, evidentemente) dentro de una *Antología* de Teatro hecha en Rumaña por profesores aceptados por el régimen comunista⁶, con un Prólogo de Alejandro Piru, sacada por el editorial Aguilar, en Madrid, siendo una traducción por solo lectura y no para ser representada. La crítica extranjera consideraba ya desde los años cincuenta y cinco *Una carta perdida*

⁶ Respectivamente: I. Gavrilescu, I. Georgescu y S. Vișean.

soprattutto, satira feroce del parlamentarismo importato dal occidente e imposto, insieme a confuse ed equivoche idee de libertà e di progresso, ad un popolo impreparato per ragioni storiche e tradizionali” (Lupi 1955: 210).

Por lo demás, una peculiaridad de su comedia, como pasa en otras de sus obras, es la falta de un protagonista real. Y esto ocurre porqué “fra persone di un livello piuttosto basso nessuno può emergere” y “la stupidità presuntuosa meglio risalta nella vita meschina di tutti i giorni” (*ídem*: 205). Además su ‘galería de héroes’ llegó desde hace mucho a ser proverbial y su técnica dramática sigue siendo por la perfección de las líneas y la convergencia de los detalles, un modelo todavía no superado hoy en día en la literatura rumana (Piru 1972: 12). Hablando de la comicidad típica del autor rumano que se realiza a través de varios recursos, entre los que se incluyen los gestos, la mimica, la entonación, los silencios y los movimientos que tienen que producir un efecto específico en el público español, nos damos cuenta de que con solo lectura es difícil pensar en obtener el resultado deseado. Entre los recursos humorísticos dentro de lo cómico del lenguaje, aparte de los juegos de palabras, la parodia, las exageraciones y el contraste, encontramos el humor generado a través de las características del habla de los personajes. Conociendo desde la perspectiva de hablante rumana lo difícil que resulta mostrar en una traducción la comicidad del lenguaje del autor, Ioana Gavrilescu se basa en un habilidad que le sirve de escapatoria, argumentando que quiere mantener ‘el color local’, en la traducción, mediante el cual reproduce textualmente algunas palabras que los héroes de Caragiale pronuncian mal, como ‘catedral’ (p. 22), ‘apropietario’ (Ciudadano Achispado, p. 36), ‘escrofulosos’ (Pristanda, p. 52), o ‘plebiscito’⁷. Si de la comicidad del lenguaje se trata, la traducción lo consigue menos. En este sentido notamos intercambios de réplicas impersonales dado que sus muestras de habla están privadas de un verdadero

⁷ Para esta última, la traductora añade explicaciones: “Alusión al plebiscito realizado por iniciativa de A.I.I. Cuza y su primer ministro, M. Kogălniceanu, para la aprobación de la primera reforma agraria”.

mensaje, siendo de facto un cúmulo de clichés desarticulados que no están dirigidos a nadie personalmente porque no tienen sentido.

Sólo el análisis de alguno de los aspectos relacionados con su capacidad de crear ‘tipos’ a través del juego ambiguo de la palabra merecería un estudio completo, en gran parte realizado ya por importantes críticos y estudiosos rumanos (Popeangă Chelaru 1999: 135).

El humorismo del autor es también el resultado de una selección muy refinada de los nombres –otra fuente de su cómico- con los que no sólo hace referencia a un aspecto caracterológico, sino que define muy bien el temperamento de un personaje, lo que no es fácil de presentar en otra lengua.

Agamenon Dandanache che il buon Trahanache nella sua ignoranza trasforma in Gagamita porta in sé il ridicolo nel contrasto fra l’idea bellicosa evocata dal nome e il rammollimento d’imbecille bene espresso dalle sillabe infantili che compongono il suo cognome Catavencu porta nella vuota sonorità del nome il suo carattere di urlante concionatore, i moderati Farfuridi e Brânzovenescu, di mentalità limitata, ricordano il primo, certamente un greculo, il piato (farfurie) il secondo il formaggio (brânza). I due maestri, Ionescu e Popescu, hanno i nomi tipicamente comuni al popolo da cui provengono, figlio di Ion (Giovanni), e figlio di popă (Lupi 1955: 211).

Cabe mencionar que tenemos aquí referencias culturales, connotaciones, niveles de dicción y nombres propios que coinciden con los puntos en los que encontramos las diferencias entre la traducción y el original. El cómico de caracteres pone de relieve unas características reveladoras de los personajes de la escritura, todas comprometidas con las elecciones locales. Pristanda es el hombre de la policía, pero aún más de “don Fanica, y de doña Zoe y de don Zaharia...” (22) es decir, de Ștefan Tipătescu (el amante de Zoe llamado también por el diminutivo, Fănică) y Zoe, la mujer de Zaharia. Aparte de ellos conocemos también desde el principio de la comedia a “la pareja política” Farfuridi y Brânzovenescu, además del Ciudadano Achispado.

Hay que especificar que en caso de esta traducción hay por medio una cierta distancia lingüística y cultural, ya que la traductora no vive en inmersión y la traducción se hace fuera

del contexto cultural español. Hablamos aquí de una versión fiel al original hecha solamente para lectura. Por otro lado, como traductor fiel ella actúa más al nivel de la palabra⁸. Analizándola en este paradigma tal y como se ve en los casos de un traductor fiel con admiración por el original (Lefevere 1997), hallamos en el trabajo de la profesora Gavrilescu la huella de una ideología conservadora. La traductora rumana utiliza notas a pie de página para dar ciertas aclaraciones al lector español. En el uso de notas explicativas y de indicaciones escénicas recoge también el tiempo, aparte de la historia propiamente dicha desarrollada “en la capital de un departamento de la región montañosa, en nuestros días (1883)”. Añadiendo el año, como para situar mejor la trama, la traductora lo especifica entre paréntesis. Sabemos que desde el punto de vista del escritor, el hecho de que toda la historia ocurre fuera de la capital no es por casualidad:

in provincia, e per di più in una provincia di montagna, anche i fatti più meschini prendono forte rilievo en il contraste si ricoprono di ridicolo” (Lupi 1955: 210).

Concluyendo, independientemente del valor de las traducciones en sí, no todos creen en la resistencia de las comedias de Caragiale, como tampoco en sus ‘momentos’ de prosa corta con el paso del tiempo puesto que incorporan datos muy concretos de una determinada sociedad y sus costumbres:

Dell’opera del Caragiale più facilmente sopravvivranno le novelle e gli scritti di fantasia che non i Momenti o le commedie”, troppo legate a un’epoca e a un ambiente, quindi soggette a invecchiare, ma a parte i caratteri universali che anche queste contengano, per esse il Caragiale resterà il creatore del teatro comico nazionale” (Lupi 1955: 219).

En cuanto a las versiones castellanas, es sabido que la simplicidad está en la palabra y la traducción de las palabras a veces es más fácil si los objetos se encuentran en las culturas de los dos idiomas. De fácil lectura, el texto del profesor Aurelio

⁸ Mientras que el ‘atrevido’ lo hace en el nivel de la cultura (Lefevere 1997).

Răuță se mueve natural, armónico, simple, claro y más directo, adaptado a los registros particulares del lenguaje *del otro* con todas sus características. En cuanto a la traducción de la profesora Ioana Gavrilescu, el resultado de esta labor puede ser “un equivalente funcional aceptable de la expresión” (Delisle y Bastin 2006: 95) de la escritura caragialiana, de acuerdo con lo que se propone, es decir, ser una variante más de la obra traducida, además sin fines prácticos. Y, no por último, esta versión argumenta su componente subjetivo (de *traducción dirigida*), lo que no nos facilita calificar esta reescritura como algo exclusivamente positivo o negativo. En este caso de acuerdo con Peter Newmark podemos optar por hablar de una interpretación que

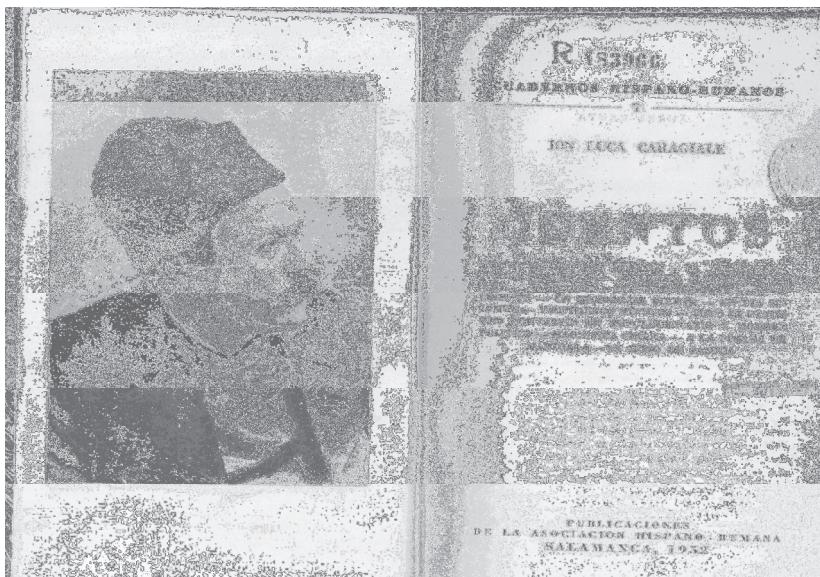
cumple lo que se propone [...], por lo tanto, una traducción meramente ‘adecuada’ puede servir para explicar de lo que trata el texto” (Newmark 1992: 259).

Bibliografía

- CARAGIALE I.L., *Cuentos*, selección y traducción por Aurel Răuță, Salamanca, Asociación Hispano-Rumana, 1952.
- *Don Leonidas frente a la reacción*, versión de Domnița Dumitrescu y Darie Novăceanu, “Nueva Estafeta”, 12/1979, p. 21–28, 1979.
- IOSIFESCU S., *Literatura rumana*, “La palabra y el hombre”, octubre-diciembre, Núm. 20, p. 615–628, RIUV Universidad Veracruzana; en (<http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/3047> pdf), 1961.
- LUPI G., *Storia della Letteratura romena*, Firenze, Sansoni Editore, 1955.
- MANOLESCU F., *Enciclopedia exilului românesc. 1945–1989*, București, Compania, 2010.
- POPEANGĂ CHELARU E., *Literaturas en contacto y zonas fronterizas*, “Revista de Filología Románica”, 16, p. 13–16, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1999.
- Teatro rumano contemporáneo 1972: Antología*, traducción del rumano por I. Gavrilescu, I. Georgescu y S. Visean (Prólogo de Al. Piru), Madrid, Aguilar.

Teoría y práctica de la traducción

- CIORĂNESCU A., *El arte de la traducción*, “Anuario de la Sociedad Española de la Literatura General y Comparada”, 8, p. 9–12, 1990.
- COȘERIU E., *Omul și limbajul său*, Iași, Editura Universității „Alexandru Ioan Cuza”, 2009.
- DELISLE J., BASTIN G.L., *Análisis del proceso de traducción. Iniciación a la traducción-Enfoque interpretativo. Teoría y práctica, traducción de: L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Ottawa, 1998, adaptación española G. L. Bastin, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 2006.
- ECO U., *Decir casi lo mismo. La traducción como experiencia*, traducción por Helena Lozano Miralles, Barcelona, Debolsillo, 2012.
- FRADEJAS RUEDA J.M., *Las lenguas románicas*, Madrid, Arco/Libros, 2010.
- GARCÍA YEBRA V., *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos, 1984.
- HURTADO ALBIR Á., *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2011.
- LEFEVERE A., *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*, London, Routledge (1992), versión española de C.A. Vidal y R. Álvarez, *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*, Salamanca, Colegio de España, 1997.
- MORILLAS E., Arias Torres J.P., *El papel del traductor*, Salamanca, Colegio de España, 1997.
- NEWMARK P., *Manual de traducción*, versión española de Virgilio Moya, Madrid, Cátedra, 1992.
- NIDA E., *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra, 2012.
- NORD C., *Texto base-Texto meta. Un modelo funcional de análisis pretaslativo*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume, 2012.



Ilustrație din vol. "Novele și schițe", București, ed. Cultura Națională, ediția P. Zarifopol (BNE, Madrid)